

Antología de Gualberto Salazar

Presentado por

Poemas del Alma 



Índice

Gracias maestro

En la sábana

Suprimir los viernes

Rechazo

Despegar

Brujas de noche, brujas de día

La marcha

inmutable

Enero de año nuevo

La carta de la amada

¡Vuelen alumnos!

Hidalgo del siglo 21

No para siempre, Benedetti

 Mi alma y tú

Solo

Los arbustos de mi camino

Gotas de lluvia

Corazón juguete

Con el tiempo en contra

De madrugada

Guitarra

Azorado 1 y 2

Angelitos

Ulular

Sin prisa

Eclipse

Contracorriente

Insomnio

Tlatelolco

¿De qué muere el amor?

De noche

Mendigando

Nostalgia anticipada

Las neuronas más vivas

No soy tu marioneta

Gacela

Volver a mis raíces

Falsa bruja

Tu sonrisa

Huracán

Abeja reina

En la rendija

Los viajes

Ulula el viento por la luna llena

Gracias maestro

Abrí el diccionario
buscando la definición exacta
de tu esencia.
Atisbé en el microscopio
para observar con detalle
las células de tu paciencia.
Hice girar el globo terráqueo
tratando de ubicar
la isla de tu solidaridad.
Conjugué los verbos
en todos los tiempos
y en todos ellos estabas.
Aprendí las formulas
de cuerpos geométricos
para hallar el volumen de tu grandeza.
Miré las estrellas
tratando de encontrar
la constelación a la cual perteneces.
Te hablé en otro idioma
y escuché tu voz
respondiéndome con un consejo.
Entoné las más bellas canciones
solo para envolverme
con el sonido de tu sensibilidad.
Todo eso hice, todo eso hago,
en todas las acciones de mi vida
está el alma de un maestro.
Hasta el aire que respiro
tiene la esencia de una maestra
el toque mágico de un buen docente.
Entonces tomé mi lápiz
abrí mi libreta
y busqué las palabras precisas,

para decir

¡Gracias Maestro!

¡Gracias maestra!

Juan Gualberto Salazar Rosado

En la sábana

Escogeré la sábana más blanca
para escribirte un poema,
con plumones fosforescentes
que resalten mis letras en la oscuridad.
Escribiré en la tela nívea
sin tachaduras ni borrones
todo el amor que me inspiras,
la poesía será impecable
cómo el color de la sábana.
Antes de escribir en ella
la lavaré con cloro y agua caliente,
después con almidón
para que tarde en arrugarse,
y entonces sí, escribiré despacio
lo que tu amor me inspira,
el despertar juntos,
la despedida de la mañana,
el encuentro en la tarde,
los comentarios entusiasmados
de nuestro día cotidiano.
Todos los detalles que nos unen
los convertiré en cientos de versos
escritos con plumones fosforescentes,
en todos los espacios de mi sábana.
Y cuando las estrellas cubran el cielo
abrazados y enamorados
apagaremos la luz,
y mientras Morfeo llega
leeremos ,cubiertos con ella,
los versos de amor que me inspiras.

Juan Gualberto Salazar Rosado

Suprimir los viernes

Suprimir los viernes

A partir de hoy,
por todo el mal que me has hecho
en esos días precisos,
suprimiré los viernes,
los borraré de mi calendario,
haré como que no existen
para no acongojarme,
tendré jueves o sábados
de cuarenta y ocho horas,
dependiendo
de mi estado de ánimo,
prohibiré la lectura de
Robinson Crusoe
y las canciones de Espinoza Paz,
me refugiaré en mi trabajo,
llenando páginas enteras
de informes inexistentes,
dormiré un día completo
con las cortinas corridas
y las luces apagadas,
lo que sea,
para no verlo pasar,
olvidaré ese día
de traiciones
y puñaladas en la espalda,
para vivir los demás...
con calma aparente

Gualberto Salazar Rosado

Rechazo

Asciendes,
te escurres,
discriminas
el ósculo
que busca...
el calor de tu boca

Juan Gualberto Salazar Rosado

Despegar

Tener los pies en la tierra
no quiere decir anclado,
se debe vivir la vida
con ilusiones que elevan.
Hacer los planes precisos
con lujo de los detalles,
no impide tener errores
y que la vida se acabe.
Estar seguro de algo
que sabes que bien conoces,
podría ser limitante
para aprender cosas nuevas.
Crear la batalla ganada
con la confianza del fuerte,
impide tener certeza
de lo que ganas o pierdes.
Ni nubes en la esperanza,
ni excesos en la confianza,
el desierto no es solo arena,
ni todo el mar, agitado.
La vida tiene mil formas
para decirte que vivas,
manda señales exactas
para evitar la apatía.
Te da mañanas radiantes,
puestas de sol en la tarde,
las noches de reflexiones
y madrugadas creativas.
Vive la vida sin dudas,
rodéate de gente buena,
deshecha las amarguras
disfruta el tiempo que queda.

Brujas de noche, brujas de día

Cuando todas las luces se apagan
y el silencio inunda el ambiente
entre nubes se esconde la luna
y en el aire se congela el tiempo,
es momento de ver a las brujas
cuando juegan y vuelan de noche.

Amanece y el sol aparece
con las aves que anuncian el día.
Despertamos, amor esperamos
de otras brujas que han madrugado,
es la abuela que lenta camina,
es la madre que al verte, suspira.

Son dos brujas que no tienen tiempo
de salir a jugar en las noches
que gustosas cambiaron su esencia
por sus hijos que a diario protegen,
por sus nietos, traviosos que adoran,
¡Lindas brujas que hechizan de día!

Juan Gualberto Salazar Rosado

La marcha

El tumulto callejero
con sus voces e improperios
reclamando sus derechos
irrupía en la plaza.

Multitud enfebrecida
con consignas agitadas,
en las mantas con leyendas
exigían sus demandas.

Una turba que camina
esperanza en sus mochilas
es la lucha de las masas
es la voz del oprimido.

Democracia es lo que piden
y lo exigen con consignas
este pueblo es el mismo
es el siglo veintiuno

Es el tiempo que no pasa
son las marchas que no avanzan
las consignas son las mismas
que se gritan, que se exigen

Es el pueblo levantado
el gobierno que no atiende
es el ciclo que no cierra
es el siglo veintiuno
Juan Gualberto Salazar Rosado

inmutable

Dame,
concédeme
el diáfano sonido
qué estremece,
dueño de tu voz,
qué sin razón
recoge el riesgo,
de romper
el rudo momento...
con tu adiós

Enero de año nuevo

Enero de año nuevo

No puedes irte sin mirarme,
enero de año nuevo
sin conocer mis propósitos
para cambiar radicalmente mi vida

me abandonas nuevamente,
enero de año nuevo
como fugitivo errante,
temeroso de comprometerte

No te vayas como siempre,
enero de año nuevo
padeciendo de amnesia
dejando mi libreta en blanco

Te desintegras poco a poco,
enero de año nuevo
como árbol sin raíces,
cómo nubes negras sin lluvia

creí mucho en ti,
enero de año nuevo
te confíe mis sueños,
volqué en ti mis ilusiones

Y no me hiciste caso
enero de año nuevo
mis propósitos se olvidaron...
mi vida sigue siendo la misma

Juan Gualberto Salazar Rosado

La carta de la amada

La carta de la amada

Llegó el cartero

puntual, certero

brinca cirquero

corre cordero

sé el curandero

Por ella muero

¡Vuelen alumnos!

Vuelen hacia el triunfo
queridos alumnos
este nido no es un alto definitivo
lo sabemos desde siempre,
nos emociona su vuelo
aunque duela su partida.
Sean elegantes cometas en el aire
queridas alumnas,
vuelen cual gaviotas,
jóvenes alumnos,
sueñen a ser grandes
no dejen de batir sus alas,
que nada detenga su vuelo.
Con dedicaciòn y esfuerzo
se llega a la meta deseada,
a la cima de la montaña,
al final del arco iris.
Vuelen tal alto còmo las águilas,
revoloteen còmo las abejas,
nunca pierdan las ilusiones
aun cuando sientan que no pueden,
con un poco màs de esfuerzo
¡seguro que llegan!
Vuelen como las garzas,
las palomas, los gansos
y cuando volteen a ver
ahì estaremos nosotros
sus profesores y maestras
¡Disfrutando sus triunfos!

Hidalgo del siglo 21

Doscientos años no son muchos,
el eco de tu grito suena fuerte
el ondear de tu bandera nos refresca
tus huellas no las borra el tiempo

Creciste tanto, Miguel Hidalgo
el apelativo de Padre de la Patria
te queda chico, eres tan grande,
cómo el país por el cual luchaste

Nosotros, tus hijos,
los hijos de la libertad que idealizaste
te exaltamos, tanto, que renaces
en el marasmo de esta vida cotidiana

Te has vuelto grande, inalcanzable
lejano a este país tan trastocado
de crímenes, secuestros, narcotráfico
pederastas, incertidumbre y miedo

Creciste tanto que es difícil
pensar que antaño fuiste humano
que estuviste encerrado en una celda
y dolieron los golpes que te daban

Que un grupo de soldados te mataron
que tu cabeza, padre de la patria,
estuvo en la esquina de una plaza
colgada, exhibida, mancillada.

Creciste mucho, cura de Dolores
tu imagen mítica está presente

eclipsas el mundo cotidiano
tus acciones no tienen paralelo

No te imagino viviendo en nuestro tiempo
¿Que serías? ¿Diputado, presidente, sacerdote?
¿Periodista, sanador, cantante,
profesor, inventor o cirujano?

Es difícil ubicarte en este siglo
no encajas en este gran enjambre
de asaltos, secuestros, levantados,
drogas, extorsiones y prebendas

Preferimos recordarte como fuiste
con la imagen que la historia te ha creado
y hablar de ti, con ese epíteto
que tanto significa: ¡Padre de la Patria!

Hidalgo del siglo veintiuno
eres más grande ahora que en tu tiempo
te miro inmenso, legendario, generoso
convencido de la lucha que iniciaste

Héroes como tú, que luchan,
que entregan su vida, por la gente, por la patria,
que se empeñan por cambiar el rumbo
aun sabiendo que la muerte es su destino,

No se encuentran caminando por las calles
ni en tribunas de excelsos diputados
ni en púlpitos de templos religiosos
mucho menos en canchas futboleras

Hidalgo del siglo veintiuno
aquí estoy, recordando tu lucha e infortunio
tu breve tiempo luchando por la patria

el espacio eterno que es morada de tu ejemplo

Tu arenga vibra fuerte en el ambiente
doscientos años tan solo han transcurrido
y sigues vivo, Padre de la Patria,
héroe permanente, ¡Hidalgo del siglo veintiuno!

Juan Gualberto Salazar Rosado

No para siempre, Benedetti

Algunas personas no se van para siempre
se alejan y su aroma sigue flotando en el aire
doblan la esquina y su silueta permanece visible
callan y su voz retumba fuerte.

Algunas personas no se van para siempre
Se pierden en la bruma
Y cuando el sol aparece
Se muestran vivas, fulgurantes

Algunas personas no se van para siempre
los despides con un abrazo
y después de muchos años
sus brazos te siguen rodeando.

Algunas personas no se van para siempre
entierras su cuerpo con lágrimas
y al rato su alma en tu mesa
comparte contigo una copa de vino.

Algunas personas no se van para siempre
cierran sus ojos. y abren de par en par tu alma,
callan su pluma y gritas enamorado
su corazón descansa y el nuestro despierta agitado.

Eres uno de esos Benedetti
de los que no se van para siempre
te has convertido en polvo fino
y a la vez, en mármol indestructible.

Juan Gualberto Salazar Rosado

Mi alma y tú

Pasea con mi alma
no dejes que atraviere sola
anchas avenidas
con autos circulando a gran velocidad
que pongan en peligro su esencia.

Saborea mi alma,
córtala en pedacitos
como fruta madura
lícuala con miel, aderézala con caramelo
y bebe lentamente su jugo.

Ríe con mi alma
escucha historias alegres
de hadas bondadosas,
noches de luna llena con música romántica
que inventa para ti.

Vive con mi alma
despiértala cada mañana
con ríos de palabras dulces,
arrópala con cuidado cuando llegue la noche,
dile poesías que le permitan soñar.

No la dejes sola
eres, ...su alma gemela
aunque a veces te demuestre indiferencia,
no sonría o permanezca en silencio,
quiere estar siempre a tu lado.

Juan Gualberto Salazar Rosado

Solo

Me lancé al mar
en busca de isla segura,
escalé montañas
buscando del sol la luz,
atravesé el desierto
con la ilusión del oasis,
volé muy alto
persiguiendo una estrella,
más de pronto en medio del océano, de montañas,
del desierto y el cielo
me detuviste
y aquí estoy,
solo, a la mitad del camino
sin isla, ni luz, ni oasis, ni estrella,
solo, con mis sueños
sin traje de pirata, conquistador,
explorador o astronauta,
desnudo con mis sentimientos,
náufrago en el mar
perdido en la cordillera,
delirando en la arena,
extraviado en el cosmos...
así me siento hoy,
abruptamente detenido
cuando avanzaba a la gloria,
los músculos engarrotados,
la mente confundida
sin saber qué hacer,
a donde ir...
no existe isla, luz, oasis ni estrella,
todo ha sido un espejismo,
canto de sirenas
un bonito sueño

que tuvo que terminar
... a la mitad

Juan Gualberto Salazar Rosado

Los arbustos de mi camino

Cómo soldados bien camuflados
a los costados de mi camino
arbustos verdes abrazan ramas
y los árboles que están marchitos
con el contacto recobran vida

Los matorrales que se entrelazan
Atrapan plantas, también basura
Y los esconden, tan bien guardados
Como la alfombra que bien recuerdo
De lo que era mi habitación.

son receptores de los embates
de lluvias fuertes y de huracanes
es el paisaje de mi trayecto
por donde vivo, donde me muevo
por donde viajo de vez en cuando.

Así conduzco, mirando todo
a los costados de mi camino
haciendo historia, soñando cambios
que nos permitan cuidar la vida
de los arbustos, de mi rutina

Juan Gualberto Salazar Rosado

Gotas de lluvia

Es de noche y llueve
hay luna llena,
su luz entra por las ventanas,
las gotas de lluvia
parecen diamantes,
joyas que dios
le puso a la luna.
Observo esa noche
el transcurrir de la vida,
cómo afecta a la gente,
la lluvia y la luna llena.
Algunos sonríen
disfrutan del tiempo,
otros en cambio
se sienten muy solos.
Así va pasando la vida,
algunos sufriendo
por cosas pasadas
raíces profundas
cadenas que atan
anclas bien clavadas
en el fondo del alma.
Otros son sonrisas,
energía pura
recuerdos muy bellos,
momentos radiantes,
como el sol,
después de la lluvia
o estrellas brillantes
en la noche oscura.
A veces cambiamos
por los huracanes
que llegan furiosos,

otras por detalles tan tiernos...
como la luna radiante, redonda,
que para verse bella
solo necesita por joyas,
gotas de la lluvia.

Juan Gualberto Salazar Rosado

Corazón juguete

Cuerda de saltar
es tu corazón
en arcos se eleva,
y baja a la tierra
brincando en el centro
me elevo hacia el cielo.

eres papalote
Corazón ligero
que subes muy alto
con giros coquetos
que las nubes sepan
que conmigo vuelas

Caja musical
es tu corazón,
muevo la manija,
baila la muñeca
coqueta, precisa
el vals que se escucha

Le pondré dos pilas
Al tren corazón
armaré sus rieles,
seré el maquinista
que guíe sus vueltas
que avance, que vuelva

juguete que late
la aorta pelota
barajas que infartan
arritmia es canica

revivió mi infancia,
tu amor, corazón

Juan Gualberto Salazar Rosado

Con el tiempo en contra

He de escribir un poema,
con el tiempo en contra
aunque las letras se revuelvan
por apretar apuradamente el teclado
y las palabras salgan erróneas,
nada de eso importa,
solo escribir un poema
que en su interior mencione
lo mucho que te quiero,
que mientras estás durmiendo
trato de hilvanar ideas con sentido.

He de escribir un poema
con el tiempo en contra
Escurriéndose entre mis manos,
la vida se acaba
los días pasan, distintos,
al menos el de hoy
que he decidido escribirte un poema,
para que lo leas
para que lo sientas
para que lo olvides,
porque tu vida sigue
y la mía se acaba
porque nuestros caminos se bifurcan
sin darnos cuenta
y tal vez no volveremos a encontrarnos,
por eso la premura,
ahora que estás dormida,
de escribirte un poema
en el cual encuentres
mi amor adolescente
lleno de ternura,

mi sueño adulto
pleno de pasión
o tal vez mi indecisión
que nos mantuvo alejados
en otras vidas,
en otros mundos
y que hoy,
en estos escasos minutos
de tenerte enfrente
de saber que cuando despiertes
te irás, y no volverás,
te escribo un poema
para decirte
que el tiempo ingrato, vertiginoso,
pasa, contigo en mi mente
aunque viva muriendo
añorando sueños, añorando vida
y con el tiempo en contra.

De madrugada

Escribo de madrugada
lo que por ti, siento,
no puedo hacerlo de día
ni de noche,
porque siempre me interrumpes,
tienes la virtud
de tener una opinión,
por extraño que sea,
acerca de cualquier asunto,
y en esta madrugada
que escribo con holgura
que te observo dormida,
callada, a mi lado,
no aguanto la tentación
para escribirte... ¡cuánto te amo!

Guitarra

Herramienta de mi padre
compañera de su vida
y de su última guarida

Guitarra, no tienes cuerdas,
sin sonido, aletargada,
ya no está tu camarada

tu voz y la de mi padre
siguen vibrando en el cielo,
cómo buenos bullangueros

guitarra, inspiradora,
constructora de canciones,
de sueños y de emociones

Mi padre te amaba tanto,
eran dos almas gemelas
hoy son brillantes estrellas

Hacía vibrar tus cuerdas
tu cuerpo cobraba vida
y su voz, nos conmovía

entonaba sus canciones
estando siempre contigo,
cuerdas y dedos unidos

hoy, reposan muy tranquilos
en la paz del cementerio
sin su voz, sin tus arpegios

sus almas siguen viviendo

vibrando con mucha fuerza
y renovada presteza

instrumento de mi padre,
queridísima guitarra
tu sonido no se acaba

sigue vibrando con él
dale ánimo, dale vida
que su luz siga encendida

no lo abandones guitarra
haz menos triste mi duelo
sigue con él en el cielo

Azorado 1 y 2

Azorado

Su santo rosario,
su sepultura abierta ,
su silueta anémica,
su sombrero al costado ,
su sudario impecable...

acabo de entenderlo,
¡se ha ido para siempre!

Azorado 2

Su sábana blanca,
su semblante triste,
su silencio brusco,
su soledad leve
su sufrida vida...

¡Qué triste!, ¡era muy joven!
descanse en paz...

Angelitos

Una hamaca blanca se mece en el cielo
contiene angelitos que arrulla Morfeo
mañana temprano cuando salga el sol
probarán alegres, dulces de algodón.

Espejo redondo que brilla en el cielo
son los angelitos cumpliendo deseos,
mañana en el día cuando el sol asome
estarán sonrientes comiendo bombones.

La noche estrellada, en el firmamento
es el escenario de ángeles contentos,
cuando el sol despierta se ven angelitos
conducen risueños a los borreguitos.

La noche oscurece, el cielo está gris
y los angelitos no pueden salir
de pronto amanece, durmieron juntitos
contando aventuras tiernos angelitos.

Brillan papalotes, millones de estrellas
son los angelitos que juegan con ellas
exhaustos mañana, seguirán dormidos
no veo angelitos, ¿estarán perdidos?.

Esos meteoritos de brillo fugaz
son los angelitos que quieren volar
buscan en el día nuevas aventuras
el cielo iluminan traviesas criaturas.

Juan Gualberto Salazar Rosado

Ulular

Ulula el viento, aúlla, silba,
llorará noche y día
sin sosiego.
Aprovecharé la luna llena
para hacerle compañía,
aullaré fuerte
confundiendo mis gritos y plegarias
con el ulular sin freno
del viento entre los árboles.
Seré viento, seré grito,
seré bosque, seré lobo,
sacudiré árboles,
haré volar ramas,
cruzaré senderos desconocidos
gritando, silbando,
hasta cansarme.
Reduciré la marcha
como el viento,
susurraré levemente
para que el silencio
poco a poco reine.
Esperaré que el tiempo pase,
que la paz anide en tus montañas,
que tu bosque deshojado, reverdezca,
para volver, como regresa el viento,
a ulular de nuevo entre tus árboles.

Sin prisa

Caminando voy al cielo,
no tengo prisa
ni aprieto el paso
ahí voy, observando
los paisajes del camino,
comportamientos compulsivos
de amigos y enemigos.
a ratos descanso
despierto y camino
día y noche,
a paso acompasado
sigo avanzando
construyendo mi sendero
disfrutando del entorno,
sorteando escollos.
Por momentos volteo a ver
¿por dónde vine, de dónde soy?
Atisbo el horizonte, ¿acaso llegaré?
A veces parece que estoy lejos
otras, me miro muy cerca,
he caminado tanto,
que dejo de pensar
cuando he de llegar
me detengo de vez en cuando
y dejo señales de mi paso
no pretendo desandar la senda
pero me gusta dejar mis huellas,
hacer bonita esta calzada
por donde paso, donde camino,
no tengo prisa, he de llegar
y al voltear la mirada
quiero observar

muchas flores, mucha luz,
grandes castillos con gente buena
sonreiré y estaré eufórico,
pensando al llegar...
que he cumplido.

Eclipse

Qué terca la luna
que sale de día
a zanjar problemas
con el astro rey.

¿Por qué no se espera
como buena esposa
a que llegue a casa
y ahí platicar?.

Pero no es prudente,
¡Qué se entere el mundo!
Grandísimo escándalo
se puede evitar.

Al sol encontró,
se le puso enfrente,
con su redondez
le cubrió la luz.

El sol inmutable
La escuchó en silencio
le aclaró sus dudas,
después se marchó.

Nos vemos en casa
le dijo sonriente,
tranquila la luna
a casa se fue.

Asunto aclarado
en esta pareja,

si hubo problemas
se solucionó.

Qué sabio es el cielo,
nos da los ejemplos
de cómo cuidar...
una relación.

Juan Gualberto Salazar Rosado

Contracorriente

*Subo como salmón
avanzo como una trucha,
es trepidante la lucha
pero pongo el corazón.*

*Subo como salmón
avanzo como una trucha,
aunque la distancia es mucha
no pierdo la inspiración.*

*Comento con emoción
pero la gente no escucha,
hay que ser como la trucha
y avanzar como salmón*

Juan Gualberto Salazar Rosado

Insomnio

Me apabulló la noche y su silencio
el continuo despertar de madrugada
terminando con brusquedad
los azarosos sueños.

La semioscuridad del cuarto
permite caminar sin tropezarme,
se alertan somnolientos mis sentidos,
escucho el ruido del chorro que libera,
observo en la lámpara de mesa,
como transcurre lento el tiempo.

Me apabulló la noche, dulce remanso
de mis delirios, de mis ideales
los que riego con la esperanza
de ver los frutos una mañana,
el tiempo avanza y aun no logro
pisar el suelo y elevar los brazos.

Me apabulló la noche y sus contrastes
mudo el entorno, bullicio en mi mente
la hoja en blanco, la idea oscura
sueño despierto, dormido pienso

Me apabulló la noche y sus estragos,
noche en vigilia, somnoliento día.

Tlatelolco

Han pasado muchos años, Tlatelolco
aún siguen resonando
el estruendo de las balas
destrozando vidas
en mil novecientos sesenta y ocho.
Como taladores de árboles, Tlatelolco
llegaron los soldados, arrasando
con todo lo que estaba enfrente,
fue un genocidio,
guerra de un solo lado,
de aquellos que tenían armas.
consigna de matar,
grupo selecto de asesinos,
contra jóvenes sin armas,
los idealistas, los estudiantes,
la juventud, la libertad.
A cuarenta y nueve años
de ese suceso, Tlatelolco,
ellos, esos soldados están muertos,
y los jóvenes que asesinaron
están más vivos que nunca.
México no es el mismo, Tlatelolco,
el sacrificio de esas vidas
cambió al país,
nos hizo fuertes, demandantes
y más libres.
Dos de octubre no se olvida,
decimos los que vivimos ese día,
dos de octubre está presente
dicen las generaciones
que nacieron después
de ese atroz suceso.

Nunca más debemos, Tlatelolco,
permitir que la barbarie se presente,
que maten cómo insectos
a la juventud que reclama, .
a la primavera enjundiosa de la vida
que florece bajo el sol de la verdad
que lucha contra la injusticia
que demanda a los gobernantes,
que se opone a la corrupción,
que lucha por un país mejor
Dos de octubre no se olvida, Tlatelolco
dos de octubre está presente,
en el siglo veintiuno.
Juan Gualberto Salazar Rosado

¿De qué muere el amor?

El amor
con la mentira,
se debilita
con la falsedad descubierta,
agoniza,
la traición y el engaño,
le provocan infarto,
la desilusión y el desencanto,
terminan de matarlo

Yo sé,
de que muere el amor
no me lo han contado,
delante de mí,
lo he visto morir
con los ojos...
 llorosos...
 de mi alma.

Juan Gualberto Salazar Rosado

De noche

Es de noche en el bosque
crepita tímida la hoguera
chilla, como el canto del grillo
cuando busca aparearse.
Mi corazón también crepita,
a veces fuego, a veces grillo
y yo escucho ambas cosas
el crepitar del fuego
como grillo en celo
y a mi corazón latiendo,
como grillo, cómo hoguera.
Cuando la lluvia
cae de repente
suele hacernos trastadas
sofoca el fuego,
enmudece al grillo
y apacigua al corazón
que crepitaba como fuego
y chillaba cómo grillo,
transformando en cenizas silenciosas
sus rítmicos latidos,
en la noche de mi vida.

Juan Gualberto Salazar Rosado

Mendigando

El excedente de tu vida,
la espuma que rebose de tu vaso,
el último bostezo antes de dormirte,
el bocado que dejaste en el plato,
el minuto de soledad que te agobia,
tu sombra antes de que una nube la desaparezca,
el último suspiro de tu aroma
la arena que sacudes de tus pies,
lo que te sobre, lo que no te sirva,
lo que deseches,
concédeme cualquier cosa tuya
que me ayude a estar sin ti

Juan Gualberto Salazar Rosado

Nostalgia anticipada

Qué noche tan absurda
oculta está la luna
no pasa aun la lluvia,
mi alma pide ayuda.

Qué noche tan grotesca
el mundo está sin fuerza
la vida pasa lenta,
mi alma se subleva.

Qué noche tan esquiva
la gente en sus guaridas
el aire no suspira,
mi alma está sin vida.

Las horas de mi noche
la noche de mi alma
el alma de mi vida,
la vida que no es vida.

Juan Gualberto Salazar Rosado

Las neuronas más vivas

Las neuronas más vivas de mi cerebro
son las que más te recuerdan,
imagino los cajones de archivos
que viven en mi mente,
y el corazón, administrándolos
abre la carpeta de hoy lunes
dice en la solapa: trabajo,
en sus páginas internas
aparece la agenda del día,
por horas, de siete a siete,
en cada línea dice tu nombre,
lo escribí con la devoción del niño
que cumple con la tarea de la clase,
debajo, con letras chiquitas, mis actividades,
en la parte de arriba, en el rectángulo de pendientes
mi corazón escribió "hacerle hoy un poema"
y en el costado izquierdo de la agenda,
con letras grandes, en un círculo puso
"envíale un beso al atardecer".
Mi corazón administra las neuronas,
algo le diste para tener prioridad,
reviso el expediente mental
y encuentro el motivo,
me quieres mucho, te amo demasiado
esa es la razón por la cual
las neuronas más vivas
sean las que más te recuerdan
y que mi corazón las administre
tan escrupulosamente bien.

No soy tu marioneta

No te has dado cuenta
y debo recordártelo,
tengo vida propia.
Camino, pienso y escribo poemas,
porque mi vida me pertenece.

Tal vez quisieras
que estuviera abandonado en un rincón
hasta que tú decidieras
mover los hilos para que pueda vivir,
poner palabras en mi boca para hablar

si así fuera te equivocas,
cómo tú, tengo vida propia,
con futuro, planes e ilusiones,
respiro, duermo, sueño, vivo,
igual que tú.

Me gusta divertirme, igual que a ti,
voy al baño, siento hambre, como tú,
no estoy en un rincón
esperando que muevas los hilos
para levantarme.

Tengo vida...
no soy tu marioneta

Gacela

¿Dónde saciarás tu sed
si en mi río ya no abrevas?

¿Quién te abrigará del frío
lejos de mi tibia cueva?

¿Los arbustos de mi estepa
ya no te quitan el hambre?

¿Tu instinto animal se impuso
y corriendo te alejaste?

¿Te agrupaste a la manada,
y migraste a otra sabana?

¿Te atrapó el depredador
que la llanura asolaba?

No estoy queriendo que vuelvas
a esta desértica selva,
mi gacela desbocada...
solamente preguntaba.

Volver a mis raíces

Quiero volver a mi pasado cósmico
a las raíces que me dieron vida
a la entereza de la gente buena
y a sus atuendos de policromía

Volver a lo que fuimos antes
al maíz al cacao, y al jabalí
a mirar los astros en el cielo
disfrutar el vuelo del colibrí

Volver a mis raíces y las tuyas
esculpidas muy fuertes en el alma
a los días soleados y de flores
a las noches de silenciosa calma

Qué el espíritu hable por mi raza,
que nadie calle, que todos bailen
que se sienta la música en los poros
bailen cual mariposas con donaire

quiero volver hoy mismo a mis raíces
quiero probar un nuevo amanecer
el tiempo de la magia está llegando
vivamos juntos este renacer

bienvenidos a este mundo nuevo
a la esperanza, la vida y el coraje
a lo antiguo que despierta con orgullo
vivamos juntos este hermoso viaje

Falsa bruja

Polvos pone,
predispone,
descompone,
contrapone

Esta bruja
que no empuja
no apretuja
ni me embruja

Es novata
se delata,
muy ingrata,
la insensata

¿El caldero
y el brasero?
¡Un reguero
y hervidero!

Un hechizo
primerizo,
¡Con el rizo
de un erizo!

No es preciso
el hechizo,
¿Cómo el rizo
de un erizo?

¿Y de ungüento?
¡ni te cuento!
un invento

de momento

¡Qué farsante!,
cual tunante,
aberrante,
muy chocante

Sus pociones,
sin opciones
en montones
de ocasiones

No funcionan
se estacionan
no apasionan
abandonan

Me despido
afligido,
aturdido,
agredido

Por su aguja
que no embruja,
adiós bruja
¡bien granuja!

Tu sonrisa

Inmerso en el romance con tu risa
risa cristalina que graciosa irrumpe
irrumpe atormentando mi paz imperturbable
imperturbable ayer, hoy aturdida.

Reíste y retiré la resistencia
resistencia arropada con temores
temores que sufría por amores
amores rutinarios, carcomidos.

Traviesa me traspasa tu mirada
mirada que revela esperanza
esperanza de vivir con reverencia
reverencia al amor, y a tu sonrisa.

Huracán

El huracán llegó de golpe,
sin nombre,
no respetó el orden alfabético
tampoco hicimos caso
de los primeros avisos
y devastó, de manera natural,
nos sacudió, inundó y preocupó,
al fin damnificados
no previmos su efecto,
te sacudió a ti, roble enraizado,
a ti, junco inquebrantable,
y nos involucró a todos,
los que hemos abrevado de tu río
los que somos tus frutos,
reflejo de ti, de tu enseñanza,
nos sacudió y reaccionamos
nos convocó y acercó a tu lado
nos permitió observar
como el huracán sacude,
como devasta, como une,
como fortalece cuando se encuentra
con un alma activa,
con presente, con futuro,
con raíces, con presencia,
llegamos con el alma compungida,
con preocupaciones naturales
con temores fundados.
El huracán devasta más,
cuando se estaciona varios días,
pero pudimos comprobar
que estás formado de raíces que resisten,
de ventanas anticiclónicas que protegen,
fortalezas que perduran, equipo que no abandona

y entonces
el huracán que nombraron cáncer
y que lleva de apellido próstata,
aquel que no respetó el orden alfabético
debe abandonar tu organismo pronto,
cansado de luchar con tu fuerza,
con tu dignidad que es mucha,
con tus ganas de vivir que contagian,
solo esperamos que la tormenta huya,
para verte renacer con fuerza,
para sentirte trascender de nuevo
para poder decir de nueva cuenta
que esta vez también, papá,
¡Has vencido!

Abeja reina

Soñé

que me escogiste para vivir contigo,
que eras la abeja reina
y yo, tu zángano adorado,
querías volar conmigo,
cumplir con los rituales,
llevarme a la colmena
y probar juntos la miel.

Te miré a los ojos, abeja reina,
los vi enamorados,
observé tus alas
revoloteando contentas,
tus antenas transmitían entusiasmo
¡Hasta el aguijón tenía un brillo nuevo!

Soñé contigo, abeja reina,
acomodé mis ilusiones
de forma tal que me quisieras mucho
que te fijaras en mí,
en lo gallardo que soy,
al menos en mis fantasías.

Soñé

que me quitabas el sueño
con noches de placer y días sin reposo,
que te preocupabas mucho
cuando no estaba a tu lado,
que me decías en susurros
lo mucho que me amabas
que harías cualquier cosa
por estar siempre conmigo.

¡Era tu rey, abeja reina!
Entonces, en mi sueño
animado por tus palabras
te pedí un deseo:
deja de ser reina, dije, vive siempre a mi lado.
Desperté de golpe,
con dolor intenso
tu aguijón me había punzado.

En mi sueño morí
como mueren los zánganos
cuando piden cosas absurdas.
Las reinas son siempre reinas
en los sueños, realidades
y cualquiera de los escenarios.

Juan Gualberto Salazar Rosado

En la rendija

Por la rendija de una ventana
que tiene mi alma,
de madrugada se cuele el aire,
es la esperanza,
es el deseo de trascender,
es bocanada
del aire fresco que me despierta
de madrugada,
duermo, sudando, siento que viene
oliendo a mar,
la brisa envuelve y me sacude,
he vigilado
por varias noches, veo que llega,
cómo se mete
en la rendija de una ventana
que mi alma tiene,
ahí se guardan los sinsabores,
las aventuras,
las que aún faltan y los momentos
tan especiales
que en el futuro yo viviré,
es la esperanza,
en bocanadas de viento fresco,
en el aroma
de mar salado, de suave brisa,
en el silencio
de madrugada, cuando los sueños
están muy vivos
y se entrelazan con ese viento,
con el sonido
que hacen las olas cuando golpean
la arena fresca

creando un mundo dentro del mío
con ilusiones
que tiene el alma que siempre lucha,
¡Ah la esperanza!
Siempre se mete por la rendija
de una ventana
que dejo abierta para soñar

Los viajes

Días de viajes, de aventuras
de excursiones programadas
recorridos con familia
o vagar sin rumbo fijo,
descubrir lugares nuevos
o volver a los recuerdos,
al viajar nos liberamos
de las anclas que tenemos
de cadenas que nos atan,
sin cerrojo las prisiones
aunque sea por un rato,
porque nada es para siempre.
He viajado por lugares
apartados de la gente
y también a las ciudades
que se llenan de turistas
pero siempre que regreso
a la casa, fatigado
el alivio llena mi alma
y el color vuelve a mi rostro
Aunque el mundo sea bello,
que viajar nos satisfaga,
no hay satisfacción más grata
que volver de nuevo a casa

Ulula el viento por la luna llena

Como lobo hambriento
ulula desesperado el viento,
levanta mareas por la noche,
provoca huracanes,
todo por la luna llena,
el viento es su más terco enamorado
obstinado, engreído,
demuestra su poder absurdo
con tormentas, tornados, huracanes,
tratando de impresionar a la luna llena
no sabe que ella quiere
una suave brisa que la acaricie.
Cubrirse por ratos de nubes blancas
que las gotas de lluvia
le bañen el rostro.
El viento pudiera hacer todo eso,
pero no lo sabe
Y sigue insistiendo de manera grotesca
queriendo ganarse el amor de la blanca luna.
Yo en cambio sé cómo,
pero no alcanzo a volar tan alto
JGSR